







FIESTAS POPULARES

LA NOCHE DE SAN JUAN



ban muy lindamente la cabeza diversas gentes, que acaso hasta el otro otoño no volvían a sentir la frescura del agua. Y ya que se habla de agua y de la fuente de la Puerta del Sol, que es la que ahora se halla en la Glorieta de los Cuatro Caminos, cabe otro recuerdo, que es ahora de doble actualidad. El día de San Juan, 24 de Junio de 1858, fué cuando en esa fuente, cuya primer situación estuvo en la calle Ancha de San Bernardo, entre la iglesia de Monserrat y las Salinas Nuevas, lanzó el surtidor por vez primera el agua del Canal del Lozoya, que, tras varios años de trabajos, llegaba por fin a resolver un problema capital para la creciente población madrileña. Eugenio Lucas, con su pincel insigne, dejó perdurablemente sobre un lienzo aquel momento, en que la muchedumbre, pasmada por la novedad, se apiñaba en derredor de la ancha fuente iluminada. Hasta hace dos años todavía quedaba el paseo nocturno por el Prado entre las numaradas de aceite frito, y aún había visitantes para el mercado de flores de la Plaza Mayor, a donde era de rigor acudir también, y quienes llevaban al último extremo del detalle su práctica tradicional no dejaban de entrar esa noche a tomar leche helada en el café del Gallo, que estaba junto a las escalerillas de Cuchillecos. Pero no por variar de lugar pierden las verbenas sus veladas de animación y regocijo, y eso que, al aumentar la población de la villa, aumenta con ella el tráfico, y así como la labor, las diversiones. Todas las noches son de verbena, y en cualquiera de ellas se hallan tan concurridos los lugares de esparcimiento como lo estaba antaño el Prado de San Juan en las escasas noches de iluminación y fiesta.

PEDRO DE REPIDE

Honrando la tradición

La verbena de San Juan es este año en el paseo de la Florida. Como lo va a ser la de San Pedro. Y como quizás lo sea la de San Cayetano, o la de la Paloma, o la de San Lorenzo. Todo es mudable y transitorio en esta picaresca vida, y ya no son las fuentes y estatuas las que cambian de sitio, ni los políticos los que cambian de casaca, ni las mujeres las que cambian de parecer según sople el aire; ahora lo son también las verbenas, que eran antes como la encarnación hecha vino y hecha baile de los barrios típicos de Madrid, y ahora se intentan convertir en un grotesco remedo de las ferias, llevándose a los límites del pueblo, que es hoy en la Florida, luego en el Corregidor, después quizás en la entrada de los Carabancheles. Como si se las quisiera arrinconar y empujarlas al olvido y a la muerte.

La verbena de San Juan y de San Pedro se celebraban en el Botánico a los cronistas sensibles. La de San Cayetano, a un concejal de la auténtica calle, que una noche, por «morir del vinazo», no hacía más que dar vueltas y vueltas en la cama sin poder dormirse, mientras la «parenta», asomada en el balcón, se dejaba ir de las ideas, escuchando los aires del organillo, que la recordaban muchas y buenas aventuras de los años mozos.

—¡Paca, a ver si puede ser que te acuestes! ¡Maldita sea la verbena y el organillo y la juerga! ¡Que esto no es vivir! Mañana mismo voy a pedir en el Ayuntamiento que supriman el festejo. Un pueblo que se divierte, no trabaja.

Y fué este concejal o fué otro el que propuso el cambio. Y el alcalde, que no sabía de tradiciones ni de las cosas típicas de Madrid, se dejó querer, y lo mismo hicieron los com-



La verbena madre

Breve es la noche de San Juan; pero toda ella llena de encanto y poesía. No sólo se celebra en ella la verbena de más alto abolengo, sino que su tradición, todavía más noble y más lejana, encuentra en su fiesta la más antigua de la tierra. Es y ha sido siempre la exaltación jocunda del vivir, al llegar el solsticio de verano, cuando los frutos y las mieses se ofrecen al hombre, y la Naturaleza, fecunda y pródiga, se encuentra en toda su fuerza y hermosura.

La noche de San Juan es la noche mítica, así celebrada en la claridad pagana al triunfo de Pomona y de Ceres, como en el misterio de las selvas druidicas, donde se corta el muérdago de la encina. Es la noche en que el amor consulta el augurio del agua y el amanecer en que se buscan las hierbas de conjuro y de maravilla. Se coge el trébol y se coge la verbena.

Es la noche del rito del agua y del rito del fuego. La noche lustral, en que toda fuente es Jordán. La noche en que, en torno de las hogueras en los campos, se celebra esta fiesta inmortal. El cristianismo conserva en sus templos esta gran devoción de la Naturaleza. A la entrada de ellos está la pila del agua bendita, y una lámpara, siempre encendida, arde ante el Santísimo Sacramento, que es el trigo de los campos hecho hostia divina.

En España, donde tantas razas y tantas civilizaciones han vivido, la exaltación de la noche de San Juan pasa a través de todas ellas. En Madrid, la fiesta del Precursor ha sido siempre tan solemne como lo era antes en el precepto. Y dícese antes, porque San Juan, que era el santo príncipe entre todos, está ya desposeído de sus naturales y seculares prerrogativas desde que León XIII determinó desposeerle de su rango para dárselo a San José, a quien hizo patrón de la Iglesia universal. El Pontífice, en su especial sabiduría, sabría los motivos que tuvo para este cambio en las altas devociones de la cristiandad; pero es indudable que la figura del perfectamente bienaventurado esposo de la Virgen María no tiene por cierto la importancia, la belleza y la poesía que la del Bautista.

No hay verbena madrileña cuyo abolengo pueda remontarse tan alto como ésta de San Juan. Era Madrid población mora, y en las noches de San Juan y de San Pedro les era permitido a los cristianos que vivían en ella acudir al Atochar en son de fiesta y algazara, llegando a dirigirse los moros madrileños al rey de Toledo acerca de los escándalos y tumultos de esos cristianos, que, con el pretexto de sus hogueras y de sus bailes, proferían gritos contra el profeta y contra las autoridades árabes, de quienes no se puede decir que no profesaban una franca tolerancia política y religiosa, no imitada por cierto cuando a los cristianos les volvió la vez de mandar.

El camino de Atocha y sus cercanías fué el sitio primero y tradicional de la verbena de San Juan, y la calle de este nombre, que bajaba al Prado, y ahora es de Moratín, se llamaba de aquel modo por un humilladero antiquísimo que allí había con una imagen del Bautista, que, al desaparecer de allí, fué colocada en el convento de San Felipe el Real.

El Prado, que en distintas épocas, y según también sus distintos espacios, se llamó de San Juan, de San Jerónimo y de San Fermín, era el verdadero lugar consagrado por la tradición para las verbenas de San Juan y de San Pedro. Certo es que la velada sanjuaneca hubo de celebrarse también, durante los siglos XVII y XVIII, en las márgenes del río, y especialmente en la Pradera del Corregidor, a donde quiso llevarse este año la feria, juntamente con la de San Antonio. No ha ido a la Pradera; pero ha quedado en la Florida, después de haber sido relegada el año último a la rambla de Atocha como a un lazareto; pero sin que por ello, aunque se apartara de tan grato

paraje como el Prado, quedara fuera de su radio primitivo, que alcanzaba desde la ermita de San Blas hasta la puerta de la Campanilla.

San Juan Bautista tenía una iglesia en Madrid, y una de las más antiguas parroquias de la villa. Se hallaba situada en lo que es hoy plaza de Ramales, y el año 1254, reinando Fernando el Santo, fué consagrada por Fray Roberto, obispo Silvese, con licencia de Don Sancho, electo arzobispo de Toledo.

Era tan venerable la traza de este templo, que tentasele por construcción romana. Consta asimismo que algunas de sus piedras tenía labrados signos que distinguían a los ortodoxos de los arrianos, con que se mostraba su existencia en la época visigótica. En tiempo de Felipe III fué restaurada, y diósele la importancia de parroquia palatina, con preeminencia sobre las iglesias de San Miguel de la Sagra y de San Gil, que también se hallaban en las inmediaciones del Alcázar, y más próximas a él. Fué San Juan parroquia de Palacio hasta el año 1639, y mientras gozó de este privilegio tuvo lugar en ella, el año 1624, el bautizo de la infanta Margarita, hija de Felipe IV y de Isabel de Borbón. Esta es la gentil princesita que conocemos inmortal por el arte divino de Don Diego Velázquez de Silva, quien hubo de hallar su enterramiento en aquella misma iglesia, donde fué bautizado su más lindo modelo.

En San Juan, como templo que era de rango, tenían su sepultura familias de alto linaje, como los Arias Dávila, señores de Torrejón de Velasco, y origen de la casa de los condes de Puñonrostro, los Herreiras, los Solís y una rama de la familia de los Lujanes, que la otra tenía sus sepulcros en San Pedro el Viejo. Famosa era la imagen que allí se hallaba de la Virgen de Gracia, la cual acabó por despojar al santo titular de su sitio principal, pues colocada primero en el altar lateral del Evangelio, y después en la capilla principal, al lado de la Epístola, fué

luego puesta en el nicho central, donde se hallaba la imagen de San Juan Bautista, junto con la del Evangelista, pues aunque a la iglesia se la denominaba singularmente por el primero, debía, en verdad, ser llamada de los Santos Juanes.

Otra imagen muy curiosa que allí había, y de remota antigüedad, era la Virgen del Campillo, que estaba en el lugar así llamado junto a El Escorial y fué desdoblado por Felipe II para incorporar sus términos a aquel real sitio. Entonces, don Felipe hizo regalo de esa imagen a Pedro Perno, su tapicero mayor, quien la dió a la iglesia de San Juan, donde fué muy luego puesta a la veneración de los fieles. Pero el recuerdo más insigne de esta iglesia, que fué de las demolidas en tiempo de la dominación francesa por orden de José Bonaparte, en sus proyectos de nueva urbanización de Madrid, era el de haber recibido, en Agosto de 1660, los gloriosos restos de Velázquez.

Pero la fiesta de San Juan, a pesar del emplazamiento de esta iglesia, y de las expansiones cortesanas junto al Manzanares, tenía siempre su carrera frondosa en el Prado. Cuando el conde-duque creó el real sitio del Buen Retiro para distraer a la galana majestad del cuarto Filipo de graves preocupaciones, la noche de San Juan fué celebrada más de una vez con suntuosidad sin igual. Luminarias, pólvoras y bailes, naumaquias en el estanque, y las comedias de los grandes ingenios representadas por proceres histriones, sin otro escenario que la selva misma.

¡Oh, vísperas celebradas de San Juan y de San Pedro!... Así se lamentaba el Manolo de «La casa de Tócame Roque», y tal pueden ya añorarse esas noches de otra edad. La práctica lustral se hacía hasta hace algunos años en el pilón de la fuente de la Puerta del Sol, y también en los de la Cibele, y las fuentes de las Cuatro Estaciones y de Trajineros, donde, al oírse las campanadas de las doce, se chapuza-







DEFUNCIONES Y FUNERALES

Estas escuelas se admiten en todas las Agencias de Publicidad y en nuestras oficinas...

Don Bonifacio Fernández y Díaz falleció ayer. Sus desconsolados hijos, don Pablo y don Angel...

Don Fernando Cobas Pérez falleció ayer. Su esposa, doña Dolores Fernández, y demás parientes...

Doña Ramona Prieto y Portilla falleció ayer. Sus hijos, don Manuel, doña Luisa, doña Castañeda...

VIROTYPE. Máquina de escribir de bolsillo; peso, 450 gramos; precio, 90 pesetas. Facilidad de pago.

Epiteliomas, cáncer, lupus, fistulas y similares. Se cura únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo...

R.M.S.P. & P.S.N.C. La Mala Real Inglesa. Compañía del Pacifico. Salidas para América del Sur. AVON, de Vigo, el 1 de Julio.

CARNES WEDDEL, S. A. Trinidad, 13. CARNE CONGELADA. Precio: 1.ª clase, 4 pesetas kilo; 2.ª, 3,50, y 3.ª, 2.

EL FERROCARRIL CALZADOS MAGDALENA, 24. Esta casa tiene calzados a precio menor de la tasa...

LIBROS DE GRAN EXITO. JOSE TORAL. POEMAS EN PROSA—4 pesetas. LUIS DE OTEYZA. ANIMALES CELEBRES—3,50 pesetas.

LINOLEUM PRESERVATIVOS. ANISOSA. SOLUCION BENEDICTO. Nuevo preparado compuesto de bicarbonato de sosa purísimo...

¡No preocuparse! DE CALLOS NI UÑAS DOLORAS. La célebre ESQUELETA LONARDA de 1,10 y 1,55...

PENSION LEVANTE. Viajeros estables. Precios desde 5 pesetas. Trato inmejorable...

Anuncios para LA LIBERTAD y demás periódicos, se admiten en el CENTRO GEOGRAFICO. Puerta del Sol, 6, principal derecha MADRID.

SECCION POR PALABRAS

De una a ocho palabras, 40 cts.; cada palabra más, 10 cts.

AGUAS MINERALES ESPECIFICOS. Almonedas. ALQUILERES. Matilde y hija alquilan habitaciones exteriores. Abasco, 6, segundo.

COMADRONAS MANICURAS. Partos. Juana Molina. Consultas reservadas. Jorge Juan, 53. Partos. Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Hospedaje. Plaza Lavapiés, 4.

COMPRAS. Compra botellas, tres pesetas docena. Cava Baja, 33. Compra alhajas, papeletas. Monte, dentaduras. León, 37, platería.

ENSEÑANZAS. Telegrafista con título maestro superior y bachiller. Dirigirse: Bolívar, 12, segundo derecha, Vizcaya. Copletistas. Enseñanza modestísima. Contratamos discípulos. Hispania. Preciados, 28.

COMADRONAS MANICURAS. Partos. Juana Molina. Consultas reservadas. Jorge Juan, 53. Partos. Ex profesora Maternidad. Consultas reservadas. Hospedaje. Plaza Lavapiés, 4.

JABON DE LAS MONEDAS (MARCA REGISTRADA). EL MEJOR JABON DE TOCADOR CON MONEDAS DE ORO Y PLATA DENTRO DE LA PASTA EN PROPORCION DE UN CUARENTA POR CIENTO.

COMPRAS. Compra botellas, tres pesetas docena. Cava Baja, 33. Compra alhajas, papeletas. Monte, dentaduras. León, 37, platería.

SALDOS Y LIQUIDACIONES. Gran liquidación sombreros señora, adornados, cinco pesetas. Preciados, 56, entre-suelo. Por reforma. Gran liquidación de calzados para campo y playa. Argensola, 1 y 2, alpargatería.

SASTRES. Barriopedro. Sastrería americana, cono y crédito. Montero, 3. Sastrería. Hechura trajo, 19 pesetas; vueltos, 16. Mesón de Panoz, 13.

MOTOCICLETAS. El mejor taller de reparaciones. Fominaya, Carlos III, número 3. NODRIZAS. Doña niña a criar, buen sueldo. Divino Pastor, 5. PELUQUERIAS. Montesa, 18, peluquería. Servicio, 40 cuartos. No admiten program.

VENTAS. Colares vendedo contado y plazos. Pasa Colanque, 1, Morcillo. Vendo todo los muebles por marchar fuera. Goya, 33.

VENTAS. Vendo máquina de cortar bambúes, caja registradora, saturadora, cafetera ideal, mesas mármol, veladores, sillas. Lezanos, 41.

VENTAS. Vendo todo los muebles por marchar fuera. Goya, 33. Vendo máquina de cortar bambúes, caja registradora, saturadora, cafetera ideal, mesas mármol, veladores, sillas. Lezanos, 41.